

Una aproximación a los patrones de migración interregional en México, 1990-2010

Rafael López Vega y Sergio I. Velarde Villalobos

Resumen

La migración interna es un componente de la dinámica demográfica. Para su medición a nivel estatal, desde 1990 en México se instrumentan dos procedimientos en cada evento censal, a saber: la migración reciente y la migración absoluta o acumulada. Si bien los instrumentos analítico-demográficos favorecen la construcción de indicadores sintéticos para su estudio, la complejidad que necesariamente inscribe su desglose territorial, por sexo y edad, llevó a explorar, en este trabajo, propuestas metodológicas que permitieran lograr una aproximación a su dinámica espacial, composición y estructura demográfica, en su interrelación con la configuración de distintas regiones de bienestar socioeconómico en el país.

El presente estudio parte, entonces de información básica proveniente de los censos de población y vivienda para el periodo 1990-2010, materia prima que bajo criterios metodológicos espacio-temporales, anclados al análisis demográfico, propone una aproximación técnica a la dinámica de la migración interna.

Introducción

En las pasadas dos décadas, la información sobre migración interna que ha nutrido los ejercicios de proyecciones de población se deriva de datos de los censos de población y vivienda sobre el lugar de residencia en una fecha fija previa de las personas de 5 años o más y del lugar de nacimiento para los menores de 5 años de edad. En estricto sentido, las preguntas censales indagan sobre la entidad federativa de residencia de las personas hace

cinco años y sobre el lugar de nacimiento,¹ resultados que al ser comparados con el lugar de residencia en la fecha del levantamiento censal, es decir, respecto a un referente temporal y espacial, ofrecen información sobre la dinámica territorial del fenómeno migratorio sobre el número y características sociodemográficas y económicas de los migrantes.

En el caso de la instrumentación y operación de la pregunta censal sobre lugar de nacimiento, ésta solamente proporciona información en relación con la movilidad espacial de la población, es decir, exclusivamente capta referencias espaciales —lugar de nacimiento y lugar de residencia habitual—, por lo cual el horizonte temporal de los datos recabados podría abarcar toda la vida de las personas o sólo el día anterior. Es usual denominar a la migración por lugar de nacimiento como “migración de toda la vida”, “migración absoluta” o “migración acumulada”.

El objetivo de este trabajo es presentar una síntesis de la información demográfica y espacial sobre migración interna, obtenida con las fuentes censales de 1990, 2000 y 2010. Para ello, se utiliza la combinación de dos enfoques analíticos que permiten explorar la dinámica espacial y temporal del fenómeno migratorio (región y migración secundaria). Con la combinación de estos enfoques se establecen patrones de migración de 1990 a 2010, en los que además se integra su dinámica,

¹ Para medir la migración interna, el *Manual VI* de la Organización de las Naciones Unidas recomienda utilizar como referencia el lugar en el cual residía la madre al momento del nacimiento de la persona de referencia (ONU, 1970).

composición y estructura demográfica, cuyas variaciones se cuantifican a través del tiempo.

A partir del seguimiento de dos décadas de la dinámica de la migración interna y de los enfoques utilizados para su análisis, se espera que en el mediano plazo los resultados de este trabajo contribuyan al monitoreo de las variables demográficas, al igual que proporcione conocimiento y ofrezca elementos técnicos sobre la dinámica demográfica, con impacto en la elaboración de políticas públicas.

Patrones de la migración interregional en México 1990-2010

En el México actual la mayor parte de la población reside en zonas metropolitanas, conurbaciones y centros urbanos (72.3%). Los residentes en las diversas zonas rurales del país son parte del balance en la ocupación del territorio nacional, y que siempre es preciso considerar en la aprehensión de las pautas de poblamiento. Estos espacios, que se han configurado y se configuran a partir de una herencia cultural compartida y bajo la égida de procesos demográficos, socioeconómicos y políticos de largo alcance, y que dan lugar a un campo de intervención de la política pública, han estado por más de dos décadas en el horizonte analítico del CONAPO.²

Uno de los procesos sociodemográficos de mayor alcance temporal, con impacto en la configuración socio-territorial actual, ha sido la migración interna. Aunque es posible seguir sus cauces a lo largo del siglo xx y establecer una periodización de la misma, que va también de la mano con la instrumentación de procedimientos para su medición y estimación, o del desarrollo de estrategias para su mejor análisis, se puede indicar que son pocas las investigaciones que afrontan el reto de su estudio a distintas escalas territoriales, lo que ha redundado en que el conocimiento sobre la migración interna sea aún hoy limitado.

La “migración” o el “movimiento migratorio” en el interior del país hace referencia con frecuencia a

la movilidad espacial de la población que tiene que ver con el cambio de residencia habitual de una entidad federativa a otra. La información recabada en los distintos eventos censales mediante las preguntas sobre los lugares de nacimiento y de residencia en una fecha fija previa permiten identificar al movimiento migratorio y a la población migrante, según el punto de origen del movimiento, en internacional o interno; respecto a la migración interna, el punto de referencia es la división político-administrativa de mayor tamaño (entidades federativas) para hablar del desplazamiento de la población dentro del país³ y, como es el caso que aquí se aborda, su organización en grupos para identificar y analizar la migración entre distintas regiones.

Para el análisis de la migración interna en este trabajo se adopta la regionalización propuesta por Partida (2006), primordialmente porque se comparte la tesis del autor de que la migración está estrechamente relacionada con los fenómenos socioeconómicos.⁴ Aunque por ahora no es de interés en el presente trabajo profundizar en la discusión sobre el concepto de “región” y en las diversas propuestas académicas e institucionales de regionalización, sí conviene precisar que el uso de estos agregados socio-territoriales, en tanto instrumento de análisis,⁵ permiten construir una visión de conjunto de la migración interestatal en el país.

De acuerdo con Partida, las características de las ocho regiones que se muestran en el mapa 1 se enuncian en orden de mayor a menor, según una escala de bienestar socioeconómico (véase cuadro 1).

El uso de un agrupamiento regional facilita el análisis de la información por una razón sencillamente práctica: en la medida en que se agregan los datos se genera la seguridad de contar con volúmenes razonables

² Los conceptos territorio, zona metropolitana, urbano y rural son tópicos teóricos, metodológicos y técnicos de la labor permanente de producción de conocimiento y de insumos para la política pública por parte del CONAPO.

³ En el Censo de Población y Vivienda 2010, en sus cuestionarios básico y ampliado, la pregunta sobre residencia hace cinco años incluyó la escala municipal; en 2010 la información sobre municipio de residencia hace cinco años sólo se hizo en el cuestionario ampliado.

⁴ Dicha regionalización está hecha con base en una escala o índice de bienestar, propuesto por el mismo autor, y que considera múltiples dimensiones socioeconómicas del bienestar material en los hogares de México (por ejemplo, niveles de pobreza, ingresos por trabajo, provisión de servicios educativos, entre varios). Para todos los detalles de la metodología y el fundamento teórico-empírico sobre la construcción de la regionalización, el lector puede consultar el trabajo del autor que aquí se cita.

⁵ Véase Santos, Milton. *Por una geografía nueva*, Espasa Calpe, 1990: 132-33.

Cuadro 1.
Regiones de México según
escala de bienestar socioeconómico

Región	Entidades	Nivel de bienestar
Metropolitana	Distrito Federal, México y Morelos	Muy alto
Frontera	Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas	Alto
Occidente	Aguascalientes, Colima y Jalisco	Alto
Centro Norte	Durango, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas	Medio
Centro	Guanajuato, Michoacán y Querétaro	Medio
Península	Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán	Bajo
Oriente	Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y Veracruz	Bajo
Sureste	Chiapas, Guerrero y Oaxaca	Muy bajo

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en Partida (2006).

para analizar los datos de las matrices de origen-destino para el caso que corresponda. Puesto que la movilidad de la población dentro del territorio nacional en las últimas décadas es pequeña, comparada con el total de habitantes del país, su desagregación territorial a escala de entidad federativa complica el análisis al presentarse en muchos casos situaciones de escasez de información.

Así, la practicidad analítica de la regionalización se convierte igualmente en una necesidad de promover cada vez más la tarea de plantear los problemas y afrontar los retos de la política poblacional y la transición demográfica bajo un enfoque regional o alguna otra agregación, que permita rendir cuentas adecuadamente de la articulación territorial de los fenómenos demográficos, en este caso de la migración interna.

Los patrones de la migración interregional dependientes del lugar de nacimiento

En buena parte de los trabajos y ejercicios de prospectiva demográfica llevados a cabo en el CONAPO se ha recurrido primordialmente a la medición directa de la migración interna a partir de la pregunta de residencia previa en fecha fija: *Hace cinco años, ¿en qué estado de la Repúbli-*

*ca o en qué país vivía?*⁶ Esta pregunta permite identificar un solo movimiento migratorio en un intervalo aceptable en términos de las implicaciones que tiene el cambio de residencia, en contraste con la pregunta de lugar de nacimiento que dificulta la ubicación temporal del movimiento migratorio. La única excepción sobre el uso de esta última pregunta es lo que usualmente se lleva a cabo para determinar el volumen de migrantes menores de 5 años de edad, puesto que al tratarse de una población que no existía en el lustro anterior, su localización previa es el lugar de su nacimiento. El procedimiento en el que se inscribe la pregunta sobre la residencia en fecha fija previa no ubica los movimientos intermedios en el lapso de cinco años, por ello, se adopta el supuesto de que el movimiento así captado es el último, más reciente y duradero, y es el referente para medir la “migración” de la población de 5 años o más de edad.

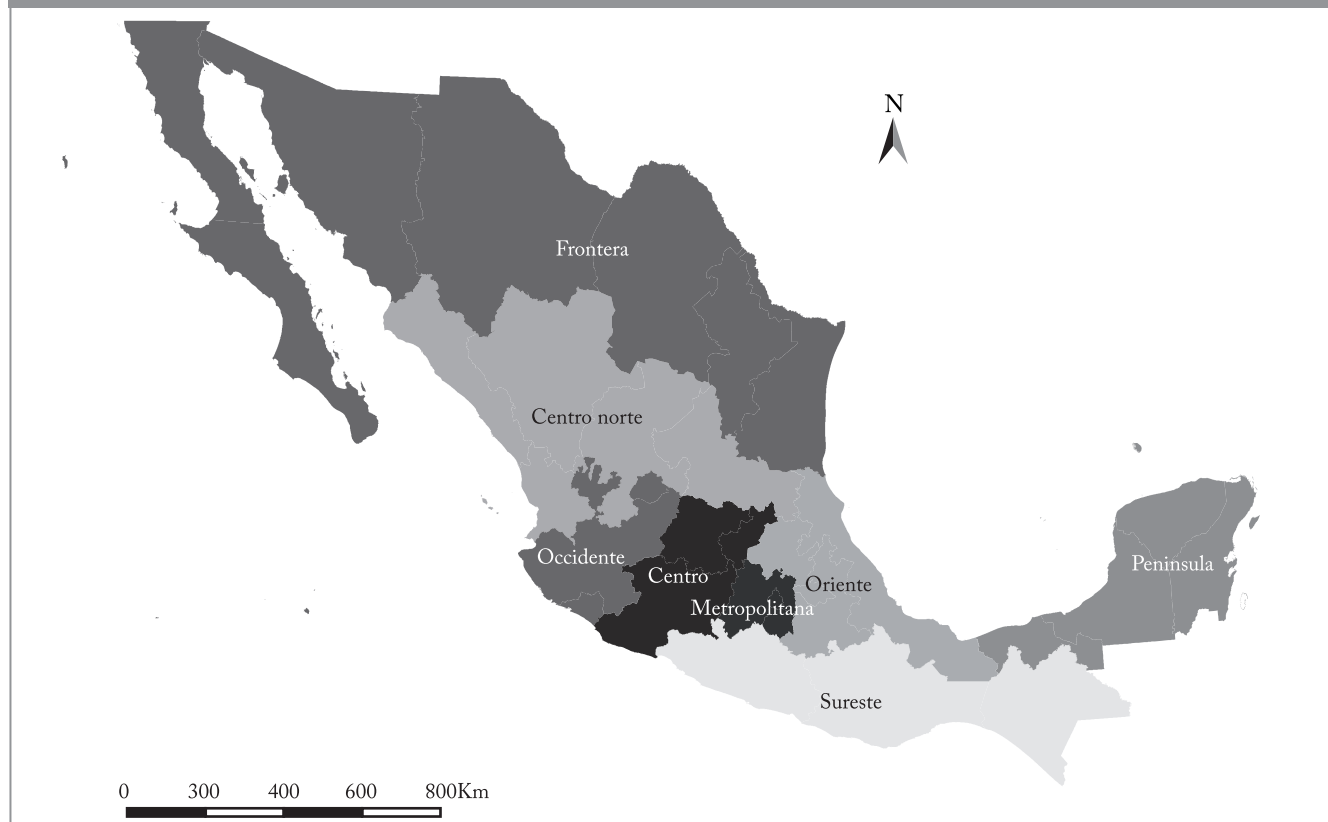
De lo anterior se desprende la preocupación por hacer un análisis exhaustivo de la información censal para determinar los patrones migratorios internos de la población. A partir de la información de censos y conteos, en el cuadro 2 se presenta el total de la población nacida en México según su residencia o no en la región de nacimiento al momento del evento censal.

Nótese que la selección y ordenación de la información se hace bajo la configuración de regiones. Éstas son, en estricto sentido, un recurso de la investigación que aquí se lleva a cabo, lo cual posibilita generar un panorama sintético de la(s) tendencia(s) de la migración interregional en el país. Es usual que el volumen de quienes se clasifican como migrantes internos con arreglo al lugar de nacimiento sea mayor que el de los migrantes recientes.

Los datos que se muestran en el cuadro 2 tienen la siguiente interpretación tácita: el total de la población migrante respecto a su lugar de nacimiento ha incrementado su volumen en el tiempo. Entre el primero y último periodo, el aumento de *migrantes absolutos* en el país ha sido de 7.1 millones de personas, lo que representa un incremento del 57.3 por ciento entre ambos periodos. En términos relativos, se aprecia que los even-

⁶ A partir del evento censal de 1990 hasta el más reciente. Para mayor detalle, pueden consultarse los cuestionarios censales en la página web del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI): <http://www.inegi.org.mx>

Mapa 1.
Tasas de ocupación y desocupación de la población residente
en Estados Unidos, según origen étnico o racial, 2012



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en Partida (2006).

tos censales de 1990 y 2000 reportan una participación similar (13.7 y 13.6%), mientras que para el último y más reciente evento censal, el porcentaje de migrantes pasó a 16.8. Con base en dicha información resulta que el volumen de población que migró de su entidad natal se ha incrementado, y que muy probablemente en la más reciente década se ha suscitado un movimiento de población que impacta en la proporción que representan estos migrantes dentro del total captado en los censos.

Las características de la migración interna en el México de las dos últimas décadas del siglo xx y la primera del siglo xxi son de una fuerza y dinámica distinta a la del periodo de la migración rural-urbana que contribuyó a la expansión de las principales zonas metropolitanas en el país en las décadas anteriores a 1980. Rogers (2005), quien ha llevado a cabo un trabajo amplio y extenso sobre los patrones de la migración a par-

Cuadro 2.
Residencia de la población respecto al lugar
de nacimiento, según la información de tres eventos
censales (población de 5 años o más de edad)

Evento	Lugar de residencia actual		
	En la región	En otra región	Total
Censo 1990 a	60 167 796	9 551 776	69 719 572
Censo 2000 b	72 545 546	11 403 461	83 949 007
Censo 2010 c	83 048 719	16 825 509	99 874 228

Nota: La categoría "Región" no incluye en "no especificado" de nacimiento y residencia previa. No se incluye la población que no especificó edad, lugar de nacimiento y lugar de residencia previa.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

tir del lugar de nacimiento de las personas, nos muestra la relación que existe entre la migración que se suscita en el periodo más reciente con aquella que se sitúa en un pasado más lejano. Experiencia analítica que no es ajena tampoco en el contexto latinoamericano (Chackiel, 2008).⁷ Con base en esta perspectiva, es decir, de la relación entre la denominada *migración reciente* y la *migración absoluta*, se traza un aspecto más de la dinámica migratoria interna, que así integra aspectos temporales y geográficos mediante el análisis cruzado de sus componentes, y que posibilita derivar una tipología básica de la migración interna.

En esta tipología básica la población migrante puede agruparse en tres categorías: a) *Primarios*, aquellos que habiendo nacido en un lugar determinado, sólo en su más reciente movimiento respondieron haber cambiado de residencia; b) *Retorno*, aquellos que habiendo nacido en lugar distinto al de su residencia habitual, en su más reciente movimiento respondieron haber regresado al primero; c) *Múltiple o reiterativa*, aquellos que habiéndose encontrado en un lugar distinto al de su lugar de nacimiento, en su más reciente movimiento respondieron haber cambiado su residencia habitual. Estos tipos son un esfuerzo analítico que recorre la literatura sobre migración para asir el fenómeno en distintos niveles espacio-temporales de referencia.

Con base en la tipología descrita y con la información censal de México, en el cuadro 3 se muestran las proporciones de flujos de migrantes internos en cada una de las categorías en el total de las ocho regiones propuestas. En México predomina el patrón migratorio interno de la movilidad que se suscita por primera vez con carácter permanente en relación con el lugar de nacimiento,⁸ siendo que, del primer evento censal al más reciente, la proporción de este tipo de movilidad se incrementó en 1.7 puntos porcentuales al pasar de 92.6 a 94.3 por ciento del total de los flujos migratorios internos. Por otro lado, la movilidad relacionada con el retorno y la de aquellos que lo han hecho por una oca-

sión reiterada, son en proporción menores y, según se distingue en el cuadro 3, su tendencia reciente es hacia el decremento. Con respecto a estas dos últimas, destaca el hecho de que la llamada migración de “retorno” es la que ha caído más al comparla con los 0.4 puntos porcentuales de la caída en la migración múltiple, pues resulta tres veces mayor.

Cuadro 3.
Porcentaje de población migrante, según tipo de migración en tres eventos censales

Periodo	Primaria	Retorno	Múltiple
Censo 1990 a	92.6	5	2.4
Censo 2000 b	93.3	4.6	2.1
Censo 2010 c	94.3	3.7	2

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el cuadro 2, e INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

Para cada una de las ocho regiones de referencia, este mismo tipo de análisis indica diferencias de interés en términos de los patrones de migración relacionados con el lugar de nacimiento de la población, las cuales se presentan en el cuadro 4. Para todo el conjunto, se observa la misma pauta general de que el tipo de movimiento preponderante es el que se refiere a la migración primaria, tanto para los flujos de emigrantes como de inmigrantes entre las distintas regiones. Sin embargo, es en las diferencias por región y entre los distintos periodos donde destacan las siguientes pautas:

a) *Regiones con aumentos en la proporción de flujos de migración primaria.* Se distinguen tres situaciones, según se haya presentado el cambio en los flujos de emigrantes y de inmigrantes: i) Incremento en la emigración, como es el caso de la región Metropolitana; ii) Incremento de la inmigración, como sucede en las regiones de Occidente, Centro y Sureste; iii) Incremento en ambos flujos, que sería el caso de las regiones de la Frontera y la Península. En todos estos casos, el aumento en la migración primaria se dio en detrimento de las migraciones de retorno y múltiple;

⁷ Véase también el estudio de Jaime Sobrino sobre la migración absoluta y reciente para el caso de México (CONAPO, 2010).

⁸ Esta aseveración no implica que se niegue el hecho de que hay poblaciones específicas que tienen una movilidad mucho mayor durante el intervalo de un lustro, para las cuales la fijación del movimiento migratorio respecto a un lugar de residencia habitual no es sencilla.

destaca la variación en el caso de las regiones de la Península y la Frontera, en donde se redujo considerablemente el primero de estos tipos de movimiento.

b) *Regiones con aumentos en la proporción de flujos de migración de retorno y múltiple.* Se distinguen igualmente tres situaciones en función del cambio en los flujos en ambas direcciones: i) Incremento en la emigración, como es el caso de las regiones de Occidente, Centro, Oriente y Sureste; ii) Incremento de la inmigración, tal como se suscita en las regiones de la Frontera, Metropolitana, Oriente y Península; iii) Incremento en el retorno y en la múltiple, como sucede en la región Centro Norte. En todos estos casos se aprecian las variaciones entre ambos flujos de migración, si bien dentro de todo el conjunto de cambios destacan con especial interés aquellos que se originan en las re-

giones del Sureste y Península. En el primer caso, se aprecia un aumento notorio en ambos tipos de migración en el flujo de emigrantes, en oposición al caso de los flujos de inmigrantes; en el segundo, destaca el incremento en la proporción de la migración de retorno en el flujo de inmigrantes y la disminución por consecuencia de la migración múltiple.

La dinámica migratoria entre las regiones de referencia comprende cambios importantes según muestra la información del cuadro 4. Dado el anclaje de las regiones a una escala de bienestar socioeconómico, los cambios identificados pueden explicarse en relación con las transformaciones socioeconómicas y demográficas del país (Mendoza, 2004; Sastré y Rey, 2008).

En las gráficas 1 y 2 se presentan los resultados del análisis de los flujos interregionales con base en

Cuadro 4.
Porcentaje de población migrante, según tipo de migración para el sistema de ocho regiones en México.
Varios eventos censales

Flujo	Región	Censo 1990			Censo 2000			Censo 2010		
		Primaria	Retorno	Reiterativa	Primaria	Retorno	Reiterativa	Primaria	Retorno	Reiterativa
Emigrantes (Nacimiento)										
	Frontera	86.6	10.1	3.3	89.3	8.1	2.6	94.9	3.3	1.8
	Centro Norte	94.8	3.4	1.8	95.6	3.1	1.3	94.2	4.5	1.4
	Occidente	91.9	5.4	2.6	92.8	5	2.2	91.8	6.1	2.1
	Centro	93.9	4	2.1	94.8	3.5	1.7	91.6	4.7	3.7
	Metropolitana	90.4	6.4	3.1	91.2	5.9	2.9	92.7	5.1	2.2
	Oriente	92.7	5.1	2.2	93.1	4.9	2	91.6	5.9	2.5
	Sureste	93.7	3.7	2.6	93.9	3.7	2.5	80.4	7.3	12.3
	Península	87.2	9.2	3.6	88.5	7.9	3.7	97.6	1.4	1
Inmigrantes (Residencia 2010)										
	Frontera	94.6	2.9	2.5	95.9	2	2.1	92.2	4.8	3
	Centro Norte	87.2	9.3	3.5	89	8.3	2.7	87	10.1	2.9
	Occidente	91.4	4.7	3.9	93.4	3.8	2.9	97.3	0.7	2
	Centro	85.4	10.2	4.4	89.8	6.5	3.6	96.3	2.9	0.9
	Metropolitana	96.8	2.2	0.9	96.4	2.7	0.9	93.8	3.5	2.7
	Oriente	85.3	11.3	3.4	85.5	11.6	2.8	85	12.3	2.6
	Sureste	81.9	14.2	3.9	82.1	14.5	3.4	93.8	2.9	3.3
	Península	89.7	5.2	5.1	92.6	3.3	4	80.6	16.3	3.1
Total		92.6	5	2.4	93.3	4.6	2.1	94.3	3.7	2

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

la aplicación del Gini y del Coeficiente de Variación a la matriz origen destino.⁹ Éstos toman como punto de partida la tipología de migración que se desprende del análisis previo e instan a identificar el rol de las distintas regiones según la dinámica de los flujos de inmigración y emigración de las matrices de origen destino para cada uno de los periodos de análisis.

- En los gráficos, el signo en la escala nos permite identificar el grado mayor o menor de concentración con base en el Gini, tanto para los flujos inmigratorios como los emigratorios; y en cada segmento de bloques de arriba hacia abajo, los valores del indicador en tres periodos de análisis.
- El cuadrante superior derecho es donde se localizan las regiones cuyos flujos provienen de muy pocas regiones, de ahí la denominación de “Parroquiales”;
- En oposición, en el cuadrante inferior izquierdo se muestran aquellas regiones cuyos flujos abarcan diversas regiones y que por tal motivo se denominan “Cosmopolitas”.
- La diagonal que divide el gráfico en dos áreas separa en la parte superior a aquellas regiones cuyos flujos de emigración superan a los que inmigran, esto es, que envían más de lo que reciben, y viceversa cuando se encuentran por debajo de dicha línea.

Dados los resultados descritos en las gráficas 1 y 2 y con base en Rogers y Sweeney (1998; 237), se puede clasificar el rol que tienen las regiones de México dentro del sistema migratorio con la siguiente tipología: 1) *Parroquial-de-salida*, 2) *Parroquial-de-entrada*, 3) *Cosmopolita-de-salida*, 4) *Cosmopolita-de-entrada*, 5) *Redistribuidor puro-de-salida*, y 6) *Redistribuidor puro-de-entrada*.

En relación con los resultados encontrados a partir del análisis de los flujos migratorios interregionales, destacan dos hechos relevantes para la mejor comprensión del sistema migratorio en el país. El

primero, en la migración denominada “primaria” se aprecia que el rol de las regiones ha pasado a ser más cosmopolita, esto es, se dirige hacia una diversificación de los puntos de origen y destino. El segundo, relativo a las migraciones de tipo de retorno y reiterativas o múltiples, el rol de las regiones se ha hecho más parroquial, es decir, se concentra en escasos puntos.

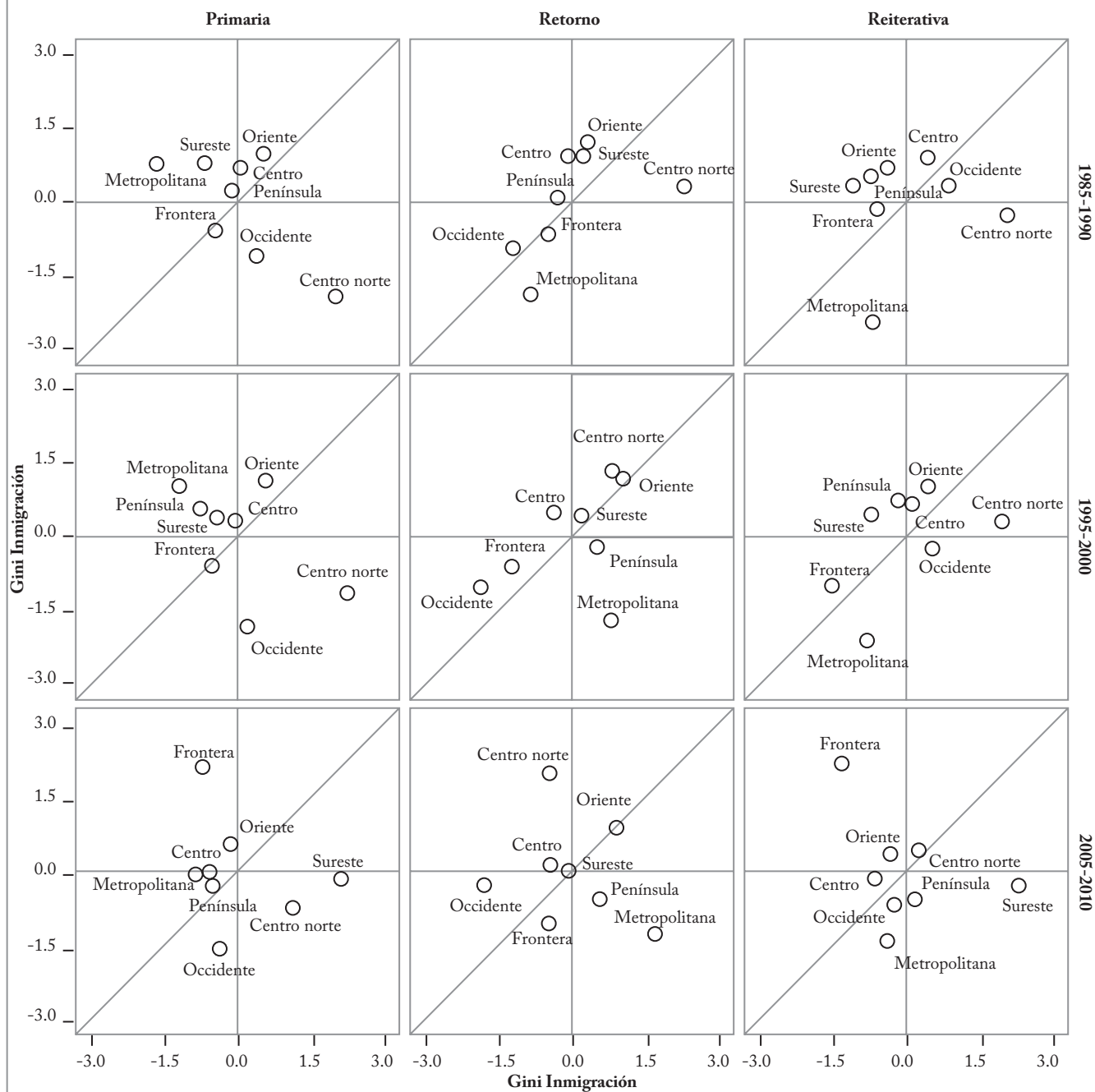
Ahora bien, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Cuáles son las características sociodemográficas de la población que se relacionan con estos cambios en el rol expulsor-atractor de las regiones? ¿La migración reciente se relaciona con las características de una población más joven, y las migraciones de retorno y reiterativa, con una más envejecida? ¿Qué otras causales pueden explicar el hecho de que la migración de retorno o la múltiple se concentren cada vez más en puntos específicos del mapa regional de México?

Con respecto a los cambios identificados en los flujos migratorios interregionales, que podrían prefigurar la articulación de nuevos patrones, puede indicarse lo siguiente:

- En relación con la migración reciente, el cambio en el rol de las regiones Frontera y Sur; la primera, en 1985-1990 tenía la característica de ser más *cosmopolita-de-entrada*, y para el periodo más reciente, 2005-2010, se encuentra claramente en una situación de *redistribuidor puro-de-salida* (podría también decirse, predominantemente “receptor”) por el hecho de presentar una focalización alta de flujos de otras regiones hacia ella; la segunda, durante el mismo periodo, ha pasado de tener un rol *cosmopolita-de-salida* a uno mucho más del tipo *redistribuidor puro-de-entrada*, por el hecho de que los flujos de emigrantes son superiores y concentrados en regiones específicas.
- Para el caso de la migración de retorno, destaca el cambio de los roles dentro del sistema de regiones como Centro Norte, Metropolitana y Península; por un lado, la primera ha remarcado y profundizado el rol de *redistribuidor puro-de-salida*, esto es, típicamente un receptor; por otro lado, la región Metropolitana, pasando de un rol más cosmopolita a uno de *redistribuidor puro-de-entrada*, es decir, predominante con flujos de emigración y altamente focalizados; en tanto, la región Península si bien se identifica

⁹ Para mayor detalle sobre la implementación de dicho procedimiento, véase una publicación previa a ésta denominada *Aplicación de medidas de concentración para el análisis demográfico de la migración interna en México*, en donde se discute la aplicación del procedimiento, el contexto de su uso y la autoría. Para la graficación y comparación se utiliza como escala los coeficientes de Gini y el de Variación normalizados (en valores de desviación estándar). Se utiliza el segundo como elemento de contraste sobre las variaciones observadas en el primero.

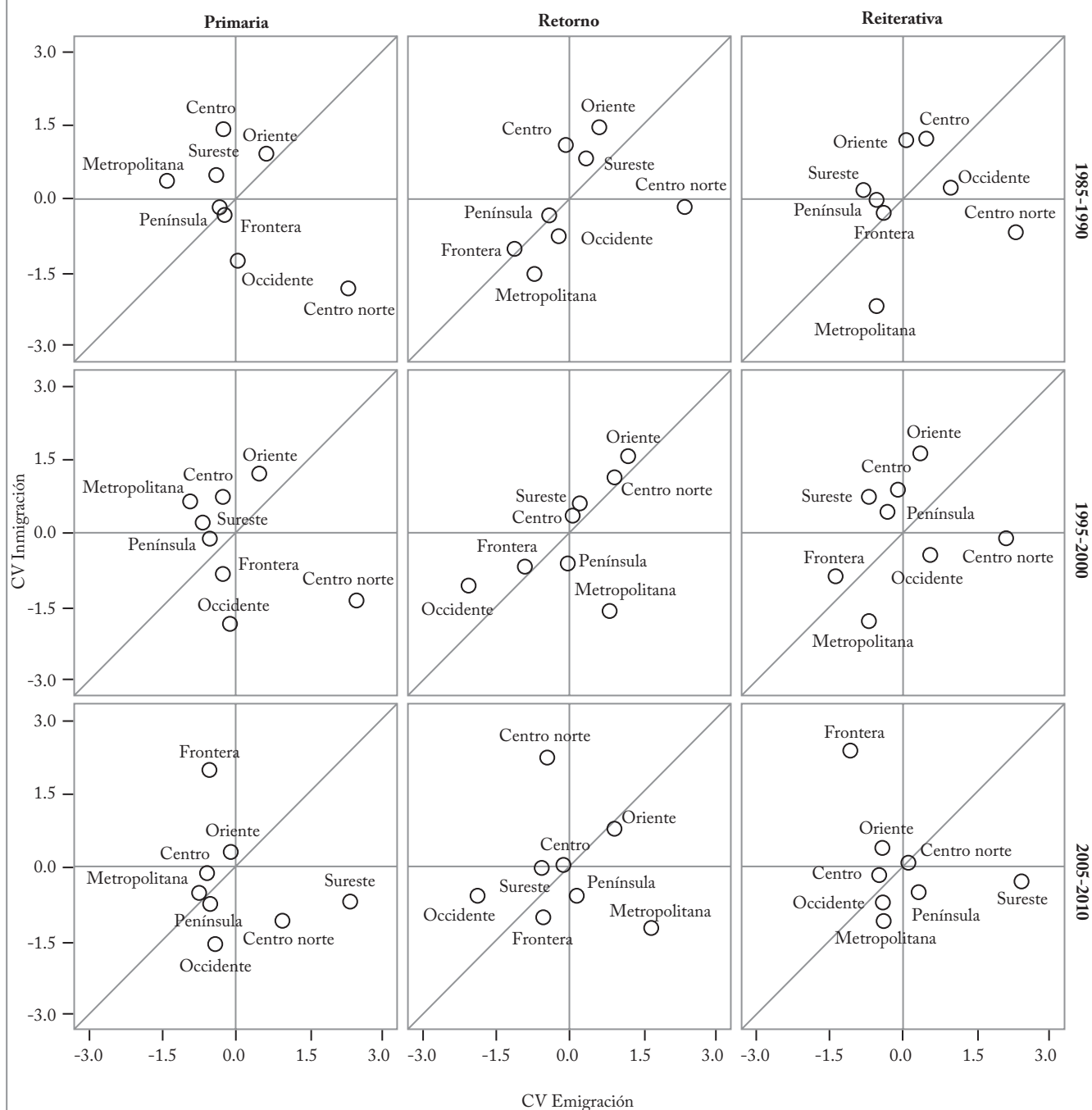
Gráfica 1.
La concentración espacial de los tipos de migración interna, 1990-2010 (Gini de migración)



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Gráfica 2.

La concentración espacial de los tipos de migración interna, 1990-2010 (CV de migración)



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Cuadro 5.
Concentración de los flujos migratorios según tipo de migración.
Índice de Gini y Coeficiente de Variación (CV)

Región	Gini						CV					
	Censo 1990		Censo 2000		Censo 2010		Censo 1990		Censo 2000		Censo 2010	
	I	E	I	E	I	E	I	E	I	E	I	E
Migración primaria												
Centro	0.554	0.475	0.514	0.443	0.508	0.375	2.51	1.62	2.25	1.52	2.26	1.3
Centro Norte	0.337	0.714	0.383	0.725	0.407	0.664	1.12	3.23	1.3	3.38	1.44	2.9
Frontera	0.449	0.415	0.431	0.382	0.81	0.358	1.76	1.64	1.53	1.5	4.2	1.33
Metropolitana	0.56	0.268	0.575	0.3	0.507	0.335	2.05	0.9	2.2	1.02	1.87	1.2
Occidente	0.404	0.514	0.324	0.471	0.293	0.42	1.37	1.81	1.09	1.63	0.99	1.42
Oriente	0.579	0.534	0.586	0.519	0.593	0.456	2.29	2.17	2.46	1.99	2.54	1.7
Península	0.514	0.454	0.518	0.396	0.475	0.396	1.83	1.59	1.84	1.33	1.7	1.35
Sureste	0.562	0.386	0.534	0.354	0.491	0.828	2.12	1.55	1.99	1.23	1.84	4.36
Migración de retorno												
Centro	0.587	0.432	0.515	0.437	0.451	0.408	2.63	1.57	2.05	1.72	1.61	1.57
Centro Norte	0.525	0.57	0.595	0.499	0.672	0.407	1.88	2.31	2.38	1.95	2.96	1.5
Frontera	0.428	0.408	0.41	0.394	0.31	0.405	1.52	1.51	1.52	1.46	1.16	1.44
Metropolitana	0.301	0.385	0.301	0.497	0.286	0.542	1.05	1.37	1.07	1.89	0.96	2.14
Occidente	0.398	0.366	0.367	0.36	0.404	0.322	1.35	1.25	1.26	1.19	1.37	1.08
Oriente	0.609	0.454	0.583	0.51	0.541	0.494	2.84	1.77	2.64	2.02	2.1	1.91
Península	0.502	0.419	0.447	0.483	0.367	0.471	1.76	1.46	1.54	1.69	1.27	1.66
Sureste	0.585	0.45	0.508	0.469	0.438	0.43	2.49	1.68	2.14	1.75	1.62	1.47
Migración reiterativa												
Centro	0.446	0.336	0.359	0.31	0.33	0.251	1.91	1.13	1.39	1.04	1.17	0.83
Centro Norte	0.363	0.47	0.339	0.44	0.376	0.396	1.27	1.78	1.14	1.69	1.28	1.48
Frontera	0.372	0.251	0.267	0.198	0.515	0.142	1.4	0.83	0.92	0.67	2.38	0.49
Metropolitana	0.209	0.243	0.204	0.247	0.234	0.296	0.71	0.84	0.7	0.84	0.83	1.03
Occidente	0.406	0.37	0.309	0.341	0.289	0.319	1.55	1.35	1.05	1.23	0.96	1.06
Oriente	0.432	0.268	0.379	0.334	0.371	0.303	1.9	0.96	1.6	1.19	1.41	1.09
Península	0.419	0.24	0.363	0.293	0.3	0.384	1.48	0.81	1.25	0.98	1	1.56
Sureste	0.406	0.211	0.347	0.254	0.32	0.727	1.54	0.72	1.33	0.86	1.11	3.75

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

como cosmopolita durante todo el periodo, tiene un apreciable cambio en la concentración mayor de flujos emigratorios.

Por último, y en relación con la migración de tipo reiterativa o múltiple, es decir, la de los que habiendo migrado siguen en un lugar distinto al de nacimiento en el cambio de residencia más reciente, se destaca el cambio en el rol de las regiones Centro Norte, Frontera y Sur. Sobre la primera, se observa el paso de ser una región altamente focalizada en los flujos de emigración, a una mucho más cosmopolita o con un alto intercambio de población; en relación con la segunda y tercera, la situación es similar para ambas respecto al rol que en el periodo reciente tienden a presentar, una concentración mayor de flujos de inmigración y una emigración, respecto al pasado.

De todo el análisis previo se desprende, por tanto, la importancia de explorar además la dimensión relativa a las estructuras etarias de la migración interregional, puesto que ello permite observar aspectos de la dinámica demográfica de la migración interna en México en relación con los distintos momentos del cambio poblacional en el país. Tales son los elementos analíticos que estructuran el apartado siguiente.

Los patrones de la migración interregional según residencia previa

Esta sección se centra en el análisis de la migración interna en relación con los patrones etarios o la estructura por edad, razón por la cual a partir de aquí la información utilizada proviene de la denominada *migración reciente*, cuya construcción depende básicamente del supuesto del cambio de residencia habitual durante el reciente lustro.¹⁰ Los aspectos que se resaltarán y que se basan en los resultados ya encontrados en este trabajo son los siguientes: a) la regularidad en los patrones de la migración interregional; y b) las variaciones y cambios en la dinámica migratoria interna en los años recientes.

¹⁰ El insumo para este acápite son las matrices de origen-destino del sistema de ocho regiones para cada uno de los periodos en cuestión. Para esta parte del análisis, se distribuyó proporcionalmente la población que no precisó o declaró su región de origen y se excluyó a la población nacida en el extranjero.

En los cuadros 6 y 7 se muestran las principales regiones de origen y destino de la migración reciente en el país. Un primer aspecto a destacar en ambos casos es la regularidad en el intercambio entre regiones, considerando el flujo de mayor proporción en cada una de éstas. En los tres periodos que cubre este análisis destaca que ambos, destino y origen, han permanecido invariables para casi todas las regiones. Un segundo elemento a resaltar es que en la mayoría de los casos los principales puntos de llegada y salida de los flujos interregionales han perdido relativa preponderancia dentro del conjunto, situación de la que informan sus variaciones porcentuales respecto del total del flujo emigratorio. Sin embargo, los casos que constituyen la excepción a estas dos pautas son los siguientes:

- Para el caso de la región de Occidente como punto de origen, la región Centro Norte reemplazó el lugar que había tenido la región Frontera como principal destino de quienes procedían de dicha región.
- En cuanto a la región Metropolitana como punto de origen, su principal región de destino, que es la de Oriente, ha adquirido mayor preponderancia, pasando de representar 27.1 por ciento en 1985-1990 a 37.7 por ciento en 2005-2010, del flujo total para dicha región.
- Para el caso de la región Península como destino, en el periodo más reciente, 2005-2010, la principal región de origen de quienes arribaron a ésta fue la Sureste, con el 27.4 por ciento, tomando el lugar de primacía que había tenido anteriormente la región Oriente.

Patrones sociodemográficos en la concentración espacial de la migración interregional: un análisis por grandes grupos de edad

El siguiente análisis destaca las diferencias observadas al desagregar los flujos interregionales por grupos de edad. Se aprecian considerables variaciones en términos del rol de las regiones dentro del sistema migratorio con respecto a las características demográficas de la población. Son tres los grandes grupos de edad dentro de los flujos que se analizan: a) la

Cuadro 6.
Principal región de destino de los emigrantes interregionales,
según región de origen y periodo de ocurrencia

Región de origen	Periodo								
	1985-1990			1995-2000			2005-2010		
	Región	Monto	%	Región	Monto	%	Región	Monto	%
Frontera (FN)	CN	92,479	39.7	CN	100,751	37.7	CN	137,751	32.9
Centro Norte (CN)	FN	263,299	68.8	FN	259,563	69.3	FN	176,495	60.6
Occidente (OC)	FN	59,611	33.4	FN	53,860	28.7	CN	65,304	33.0
Centro (CE)	MT	81,930	33.4	MT	67,656	31.5	MT	59,456	28.9
Metropolitana (MT)	OR	200,867	27.1	OR	217,535	32.5	OR	246,569	37.7
Oriente (OR)	MT	230,666	50.6	MT	249,866	39.7	MT	163,842	37.3
Sureste (SR)	MT	139,853	39.8	MT	134,238	32.7	MT	95,380	28.4
Península (PN)	OR	24,040	33.4	OR	27,910	30.4	OR	28,523	30.3

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

Cuadro 7.
México: principal región de origen de los inmigrantes interregionales,
según región de destino y periodo de ocurrencia

Región de destino	Periodo								
	1985-1990			1995-2000			2005-2010		
	Región	Monto	%	Región	Monto	%	Región	Monto	%
Frontera (FN)	CN	263,299	41.8	CN	259,563	33.3	CN	176,495	31.6
Centro Norte (CN)	FN	92,479	34.4	FN	100,751	36.3	FN	137,751	48.1
Occidente (OC)	MT	80,988	31.6	MT	57,057	24.8	MT	50,692	21.4
Centro (CE)	MT	161,012	58.5	MT	135,662	50.8	MT	121,782	47.2
Metropolitana (MT)	OR	230,666	41.7	OR	249,866	44.6	OR	163,842	38
Oriente (OR)	MT	200,867	56.2	MT	217,535	57.1	MT	246,569	51.1
Sureste (SR)	MT	84,393	48.8	MT	85,885	45.8	MT	79,690	38.9
Península (PN)	OR	49,478	33.9	OR	55,747	34.7	SR	49,320	27.4

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

población de 0 a 14 años; b) la población de 15 a 64 años, que se subdivide a su vez en 15 a 29 y 30 a 64 años; y c) la población de 65 años o más.

Con frecuencia, en el análisis demográfico el estudio de estos grandes grupos de edad orienta mejor el conocimiento sobre la dependencia económica en la infancia y en las edades avanzadas; también apoya las acciones de política relativas al “Bono Demográfico”, en tanto que los cambios demográficos configuran un periodo en el que la estructura por edades de la población experimenta cambios importantes, éstos son: la reducción del peso de la población infantil, y el aumento del peso de la población adulta y de las personas en edades avanzadas, generalmente de 65 años y más.

Así, la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida en relación con la de personas en edades potencialmente inactivas, por consiguiente, las relaciones de dependencia infantil y de edades avanzadas descenden de forma considerable. Dicho lapso se constituye como una ventana de oportunidad para aprovechar el potencial para el desarrollo de esta estructura centrada en edades productivas.

El uso de esta agregación de edades en el contexto de este trabajo se conjunta con la clasificación de las regiones según su rol expulsor-atractor, con base en las medidas de concentración discutidas en la sección anterior para los mismos tres periodos en cuestión.

Con base en el análisis de la gráfica 3, de 1985 a 2010 se observa la tendencia hacia un patrón mucho más definido y menos difuso del sistema migratorio interregional. Regiones como la de Oriente y Centro Norte juegan en la actualidad un rol esencialmente parroquial, ahora son expulsoras de población hacia contadas regiones; por otro lado, en los casos de las regiones Frontera y Metropolitana se identifica un avance en dirección hacia un rol cosmopolita, típicamente receptoras de población migrante proveniente del resto de las regiones del sistema interregional; o bien, como en el caso de la Península que muestra un rol predominante redistributivo, al constituirse en un punto donde confluyen en similares niveles emigrantes e inmigrantes de todas las regiones dentro de este sistema.

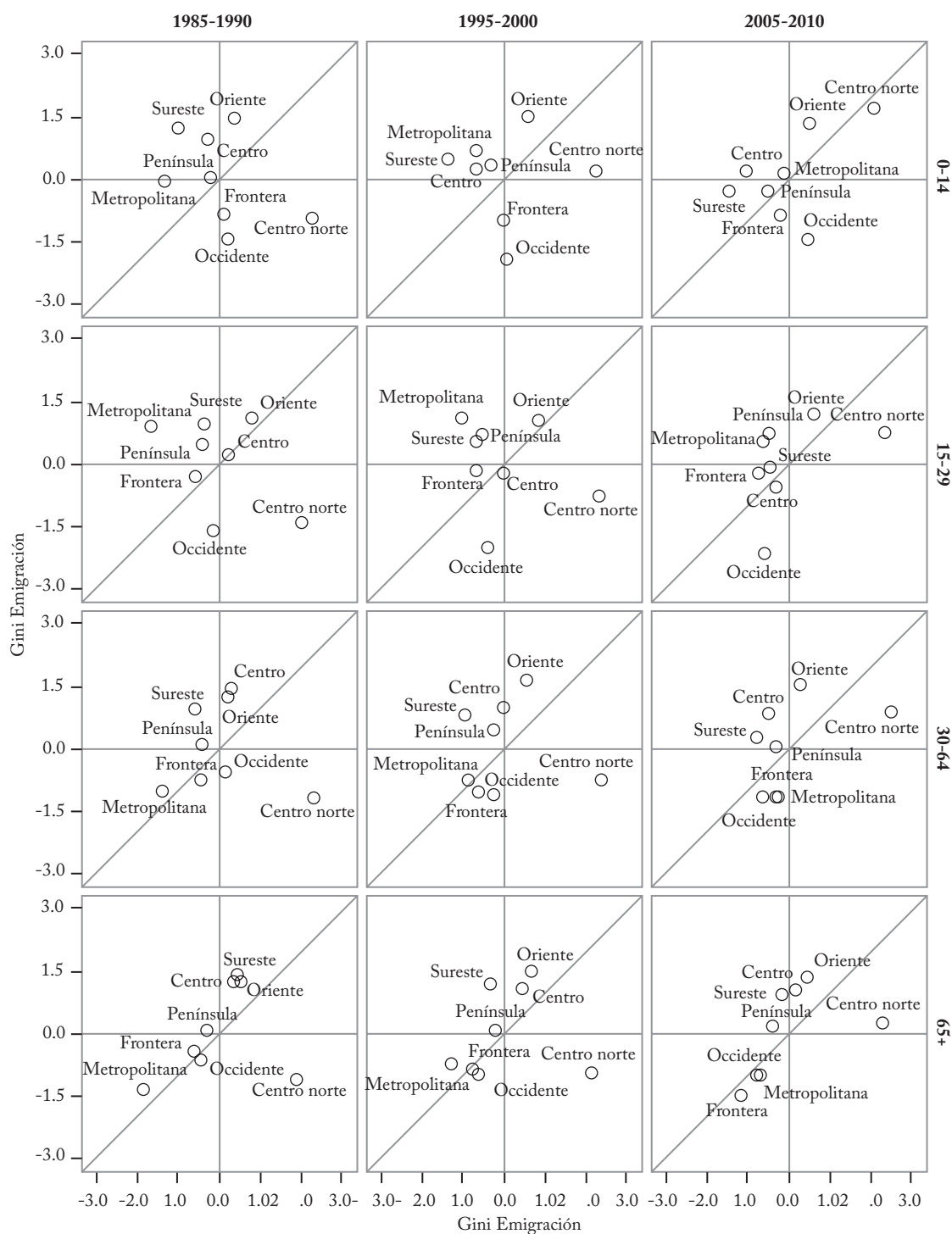
Por otro lado, y también en términos generales, se aprecia que este sistema interregional se caracteriza

por la preponderancia de los flujos emigratorios por encima de los inmigratorios, ello con base en el total de regiones que se encuentran en la parte superior de la diagonal dentro del sistema de coordenadas con los valores estandarizados de los coeficientes de Gini de emigración e inmigración, hecho que confirma los hallazgos de recientes investigaciones de que sólo algunos pocos destinos tienen el rol de ser básicamente receptores de la mayor parte de los migrantes provenientes de otros lados. Situación que plantea ya un problema de política pública en términos de la vinculación del desarrollo económico y social con la movilidad migratoria en las distintas regiones del país.

La desagregación de los flujos migratorios en los grandes grupos de edad en cuestión muestran que:

- *Flujos migratorios de la población menor de 15 años.* Son dos las regiones que destacan por tener un rol tendiente a ser predominantemente receptoras: Occidente y Frontera. De éstas, la primera juega un rol típico puro-receptor y particularmente focalizado respecto a las regiones de donde provienen estos migrantes, según se ubique dentro del cuadrante inferior derecho. Un cambio significativo se observa en lo que se refiere a la región Centro Norte; en el periodo más reciente el rol de esta región es claramente parroquial (tanto como lo ha sido la región Oriente), con flujos concentrados en ambas direcciones en unas pocas regiones dentro del conjunto. Con base en la información de los cuadros 6 y 7, se destaca como principal origen-destino la región Frontera en el decenio más reciente. En contraste, regiones como la Centro y Sureste se perfilan más hacia un rol predominante expulsor; o también, como en el caso de la Metropolitana y Península, en donde se aprecia que las dos juegan un rol importante dentro del sistema, en tanto que distribuidoras de flujos de entrada y de salida.
- *Flujos migratorios de la población entre 15 y 64 años.* Éstos a su vez se subdividieron en dos subgrupos por una razón sencilla: destacar las diferencias entre el grupo más joven con relación al más envejecido. Al respecto, se confirman dos hechos: a) la concentración de los flujos de migración del grupo más joven es menor que el del mayor, lo que sugiere que

Gráfica 3.
Concentración espacial de los flujos migratorios interregionales (Gini de migración)



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

el patrón migratorio de los primeros es más difuso; y b) el rol de las regiones referidas al segmento de la población más vieja tiende más al cuadrante cosmopolita, lo cual es probable que tenga relación con el hecho de que ésta es la parte con un espectro más amplio de oportunidades de movilidad laboral y de obtención de mayor bienestar.

- *Flujos migratorios de la población de 65 años o más.* Típicamente, ésta es la población que se encuentra en el último tramo de la vida económicamente activa, también cercana a la edad de retiro dentro del ciclo de vida, y dada su situación de envejecimiento, es también una población que en nuestro país incrementa su participación relativa dentro del total de la población y en mayor proporción es dependiente económica de las familias, de los individuos o bien de los servicios y seguridad social que provee el Estado mediante instrumentos de política pública. El rol de las regiones en relación con los flujos de migración de este grupo poblacional es mucho más definido y pautado en el tiempo. Se identifican tres grupos de regiones con roles bien definidos: a) *Parroquiales-de-salida*, es decir, en las que el flujo de inmigración y emigración se concentra en pocas regiones, y que son la Centro, Oriente y Sureste; b) *Cosmopolitas*, que son puntos de atracción del más amplio espectro de migrantes provenientes de distintas regiones, y que son la Frontera, Metropolitana y Occidente; c) *Distribuidoras*, que constituye un punto de entradas y salidas de flujos dentro de todo el sistema; prácticamente sólo la región Península es la que pertenece al tipo en cuestión; d) *Atractoras*, que son el típico punto de llegada de esa población dentro del sistema, y en la cual se cuenta el peculiar caso de la región Centro Norte.

Con respecto al análisis precedente es notorio que las regiones de mayor bienestar constituyen los puntos de mayor atracción migratoria. También puede constatar que la región Metropolitana sigue siendo cosmopolita para un amplio espectro de la población: es un punto de destino para la migración de todas las edades, y, sobre todo, dicha atracción guarda una correlación positiva con el envejecimiento de la población.

A modo de conclusión

La relación que existe en México entre la dinámica de la migración interna y diversos elementos socioeconómicos se ilustró a través de un conjunto de regiones estructuradas en torno a una conceptualización de bienestar, sin implicar una relación lineal. En múltiples estudios sociodemográficos es usual que se identifique una correlación entre factores económicos, sociales, culturales y demográficos, si bien ésta no es necesariamente perfecta.

Las interrogantes sobre la causalidad socioeconómica de la migración interregional difícilmente pueden ser respondidas en un trabajo de tipo exploratorio como éste. Sin embargo, el propósito ha sido llevar a cabo el análisis con la información proveniente de los censos de población y vivienda, análisis que invita a la búsqueda de respuestas y acciones a través de programas de investigación de mediano y largo plazo, que ofrezcan más y mejores elementos técnicos para la formulación de estrategias y líneas de acción, que enriquezcan la política pública en este campo.

Resulta imprescindible avanzar en el análisis de la migración interna, explorando no sólo su agregación espacial y su estructura por edad o refinando esto último con el estudio integral de su calendario y los parámetros que dan cuenta de su(s) modalidad(es), sino también en términos de agregados sociodemográficos como el hogar o la familia.

El estudio de las causas, razones, motivos que llevan a la toma de decisión del cambio de lugar de residencia habitual es otra veta que requiere de ser estudiada. Si bien la decisión o las decisiones que llevan a efectuar la migración se pueden asimilar en buena medida a motivos laborales, como lo deja entrever el hecho de que se identifique un fuerte componente laboral, el estudio integral del fenómeno migratorio al interior del país, en el caso que nos ocupa bajo un esquema interregional, es todavía una tarea pendiente. Un interés de este trabajo ha sido enfatizar en la exploración de la dinámica espacial y temporal del fenómeno migratorio, que nos remita a la relación economía-demografía y sociedad.

Bibliografía

- Chackiel, Juan (2008), “Censo, residencia habitual y movilidad territorial”, en *Notas de población*, Núm. 88, Santiago de Chile, pp. 21-61.
- Garrocho Rangel, Carlos (2012), *Estructura funcional de la red de ciudades de México*. UNFPA/ El Colegio Mexiquense/ CONAPO, México, pp. 241.
- Mendoza, Miguel Ángel (2004), “La dinámica económica regional en México 1940-2002”, en: *Territorio y Economía*, Núm 7, Otoño, SIREM, México, pp. 12-22.
- Partida Bush, Virgilio (2006), *Migración interna en México. Una perspectiva multirregional*. Tesis de doctorado, México, pp. 364.
- Rogers, Andrei (1975), *Introduction to Multirregional Mathematical Demography*. Wiley-Interscience, Canada, pp. 202.
- and Sweeney, Stuart (1998), “Measuring the Spatial Focus of Migration Patterns”, en *The Professional Geographer*, Vol. 50, Num. 2, pp. 232-242.
- y James Raymer (2005), “Origin dependence, secondary migration, and the indirect estimation of migration flows from population stocks”, en *Journal of Population Research*, Vol. 22, Num. 1, pp. 1-19.
- Santos, Milton (1990), *Por una geografía nueva*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 257.
- Sastré Gutiérrez, Myrna L. y Sergio J. Rey (2008), “Polarización espacial y dinámicas de la desigualdad interregional en México”, en: *Problemas del Desarrollo*, Vol. 39, Núm. 155, octubre-diciembre, UNAM-IIIEC, México, pp. 182-204.
- United Nations (1970), *Manual VI. Methods of measuring internal migration*, New York, pp. 72.